

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

2 ptas.

TRIMESTRE

EL LIBERAL

TODA
LA
CORRESPONDENCIA
AL
DIRECTOR

ÓRGANO DEL PARTIDO ROMANONISTA DE LA PROVINCIA

APARECERÁ LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

— — — REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CÍRCULO LIBERAL — — —

ANTE LA CRISIS

La mala política

El acuerdo adoptado por el Consejo de Ministros que se celebró el día 6 del actual mes de Marzo, de implantar por decreto el proyecto de reformas militares patrocinado por La Cierva, constituye en opinión de toda la España liberal un verdadero golpe de Estado, realizado sin resaca alguno. Y consecuencia de ello, la crisis total del Gobierno no nos ha sorprendido, porque la esperábamos.

«La mala política» culpable de la crisis, y que debemos extirpar, consiste en algo muy fundamental.

En todo país actúa constantemente un número inmenso de energías que propenden a la descomposición.

Son los intereses individuales, los egoísmos de clase, el espíritu de cuerpo, las exaltaciones de sectores sociales, las conveniencias de bandería, el ímpetu progresivo, el anhelo innovador, la fe de sectarios, el escape idealista de los soñadores: gigante haz de fuerzas políticas, económicas y espirituales, que realizan una labor disgregadora o impiden que una sociedad se petrifique.

Aunque al parecer son nocivas, debemos bendecir esas fuerzas, sin las cuales no habría progreso en el orden moral ni en el material. Y junto a esas fuerzas dispersivas surge en toda sociedad que funciona normalmente una fuerza coordinadora, emanación de la solidaridad social.

El depositario de la energía coordinadora, en todo país jurídicamente regido, es el Gobierno.

Y en este sentido, cuanto más fuerte es el Gobierno, mejor realiza su función. En cambio, mientras más débil es, con mayor eficacia operan las fuerzas disgregadoras, trocándose de agentes de progreso en morbos nacionales.

Y cuando los Gobiernos sólo tienen apariencia de tales, en el

ámbito social hace su aparición una mansa anarquía.

Y esta es la crisis actual. Trabajan en todas partes los estímulos dispersadores. Carece de fuerza el Gobierno para contenerlos y concertarlos.

Por eso asistimos al desbordamiento de todo apetito aquí, de toda injusticia allá, de toda indisciplina acullá y en contraposición de ello, a la exaltación de toda patriótica pesadumbre, de toda generosa angustia, de todo desesperado anhelo de que nuestro desastre tenga fin.

El Gobierno carecía de fuerza moral; débil, impotente moral y políticamente, porque como órgano de Poder no era depositario de aquella fuerza coordinadora, que emana de la nación. Y no era depositario de esa fuerza sin la cual un Gobierno no puede ser más que la caricatura del Poder público, porque todo el sistema político de que el gabinete es resultante está divorciado de la nación.

Los Gobiernos actuales, con todas sus secuelas y prolongaciones administrativas, van por un lado y el país por otro. «La mala política» culpable de la crisis, porque sin ella no hubiera dado La Cierva a la publicidad su célebre nota, y de que debemos abominar, es la practicada durante lustros en que se ha ido esperando ese divorcio, acompañado por la notoria transformación de los partidos desde milicias de la opinión pública en escuálidos partidos acampados a la sombra de la *Gaceta de Madrid* en espera del Poder.

Se ha impedido la formación de una opinión pública y se han extinguido inexorablemente los núcleos que podían contribuir a crearla: Para eso, los derechos de reunión y emisión del pensamiento han vivido en perenne secuestro.

Porque esos derechos están consignados en la Constitución para ejercitarlos, singularmente cuando sobrevengan, como ahora con las reformas militares los grandes problemas capaces de mover el espíritu ciudadano y apasionarlos en la contradicción.

Así, todas las grandes resoluciones han sido tomadas a espaldas del país y a veces contra la conveniencia nacional.

Entre las funciones del Gobierno y los ciudadanos ha habido un espacio muerto, zona de silencio que debieran haber llenado las agitaciones de la opinión pública.

En España los nexos que enlazan a los gobiernos con los pueblos han sido rotos deliberadamente.

El ministro de la Guerra, no sólo ha rechazado la indispensable supeditación de su obra al fallo del Parlamento, o sea la voluntad pública, sino que ha prescindido de ella, haciéndose independiente.

Mas como dos Poderes separados no pueden coexistir en un país, prontamente la situación de recíproca independencia se ha convertido en situación de lucha.

Prácticamente ha sido aventado hasta el recuerdo de la soberanía nacional.

Y en estos momentos viene a nuestras mentes un nombre esplendente y gloriosísimo, el de José Mazzini, el más grande forjador de la unidad moral de una patria.

Sabía que una nación, que una patria es ante todo una conciencia. Y la conciencia de una misión infinita.

Si aquí, en España, hubiese conciencia civil una y pública, no se toleraría mucho lo que se tolera: la forma cobarde y torpe en que los Poderes públicos cumplen sus deberes; la vil e hipócrita adulación al dispensador del Poder; el régimen de arbitrariedades llamadas discrecionales; la falta de veracidad y de sinceridad en los que deben para regir mostrarnos el camino; la pordiosería y holgazanería de los más conscientes... y tantas y tantas cosas más.

Pero no bastaba esto. Teníamos apariencias de democracia legal. Y era menester impedir que por los cauces jurídicos corriera la savia nacional, aprobando o no las reformas militares.

Poco a poco la debilidad de los Gobiernos se acentúa y llegan al

estado de impotencia que vamos viendo.

Con la imposibilidad de servir ideal alguno, viene el desenfreno de los egoísmos personales. «Los partidos se convierten en charanegas sin soldados» como dijo Canalejas; los cargos en feudos; las representaciones políticas en vinculaciones familiares; su vitalidad interna en chismografía de serrallo. Y sobre ellos se alza omnipotente la *Gaceta* que crea Gobiernos, forja Parlamentos, suprime al país, fabrica partidos, les señala rumbos y los mueve, en fin, como marionetas en el tablado de la farsa legal.

Sobre todo eso, la Constitución, que no es nada sino existe una opinión pública, se extiende como un papel muerto. El resultado final hubiera podido ser el definitivo envilecimiento y la ruina moral del pueblo español.

Los dioses, más clementes, han consentido que lo ataje esta crisis, que, con apariencias de descomposición, es tan sólo el estremecimiento delator de la rebeldía general.

DEL AMBIENTE

EL PEQUEÑO BRUMARIO

España acaba de sufrir un golpe de Estado.

Y lo más lamentable es la indiferencia de la opinión pública, que ante la subversión ha debido recabar para sí los prestigios de la soberanía.

Vamos a fijar, en unas palabras, nuestro juicio de espectadores ante el hecho histórico.

El artículo 13 de la Constitución dice textualmente:

«El derecho de petición no podrá ejercerse por ninguna clase de fuerza armada. Tampoco podrán ejercerlo individualmente los que formen parte de una fuerza armada...»

La infracción de la ley fundamental del Estado ha sido, en consecuencia, evidente.

Pero la masa social, acostumbrada a la permanente infracción ejercida por los Gobiernos, apenas se ha dado cuenta de la *pariata*.

Toda la acción de los Poderes espa-

ñoles ha consistido en desacostumbrar lentamente de su soberanía al Pueblo; y cuando ha llegado la ocasión de prueba, la Nación soberana no ha podido sustituir a sus poderes delegados, impotentes contra la perentoria intimación.

Este hecho, que hace tambalear al Gobierno de García Prieto, ¿es un acto político?

En él se ve una lamentable anemia de toda substancia ideológica, un materialismo seco, una limitación de horizontes que no va más allá de los intereses de un estamento.

Aquí nos hemos acostumbrado a confundir la oficialidad profesional con el ejército, el cual consta, en primer lugar de soldados, y se confunde, de hecho, con la Nación.

La parte sana de ese movimiento está en lo que haya de protesta contra tal tendencia. Pero un espíritu civil no puede admitir el procedimiento; porque ese procedimiento implica el mismo peligro de que se intenta huir; y contra la oligarquía palaciega no se puede erigir estratocracia, la oligarquía militar.

Alguien ha querido ver en todo ello la reivindicación de un proletariado contra un patronato, en el ejército.

Pero lo malo está en que no se ha acudido, para remediar la injusticia, a la plena solidaridad civil.

Todo español ha de sentir por encima de su naturaleza profesional y adventicia, su naturaleza de ciudadano.

El militar, antes que militar, es también civil; como el civil, cuando sea preciso, será también militar.

No caben distinciones.

Pero una enorme valla impide hoy la cooperación entre los que deberían ser la dinamía material y la espiritual de una misma democracia; y esta valla es la Ley de jurisdicciones.

De todas maneras la victoria de lo que se ha designado con el nombre de «proletariado militar» crea, para el porvenir, una sugestiva solidaridad con los demás proletariados sociales.

Tiéndase la vista generosamente, altamente al porvenir. El destino futuro de los ejércitos es una misión no ya nacional, sino internacional; ejército y socialismo han sido, en la *avant-guerre*, términos antitéticos.

Parecían los antagonistas de la eterna lucha histórica, el *Pasado* y el *Porvenir* chocando...

Pero eso nos aparta demasiado del problema español. La realidad española está muy lejos de esos idealismos. Acaba de abrirse una nueva brecha en la exclusividad del poder civil. Toda fuerza social que se siente irresistible, incontestable, tiende a la dictadura fácilmente, aún apesar de sí misma, con impulso progresivamente acelerado, como una fuerza cósmica. La masa social española, educada en la abdicación de la voluntad, carece del sentido de soberanía común. Y está, por ello, como un eterno menor o un eterno incapaz, sometido a todas las tutelas.

G. A.

El Dr. D. Francisco Llopis, ha trasladado su clínica a la calle de Colón, 60-2.º.

Lo que participamos al público.

DE MOMENTO

LA RENOVACION

Pese a nuestros sueños, las renovaciones no proceden de abajo arriba; es decir, no es obra de los más contra los menos, porque en ese caso, el progreso humano caminaría con velocidad realmente peligrosa.

La renovación es obra de los menos contra los más, y esos menos, no pueden en ningún caso hacer tabla rasa de los intereses de sus enemigos, porque al intentarlo se verían inmediatamente arrojados fuera de la legalidad.

El procedimiento será costoso e inútil, retrasaría el nacimiento de futuras aspiraciones, y daría como resultado un recrudescimiento en la glorificación de la mediocridad.

Lo que se impone, pues, no es la *revisión* de valores, sino la *creación* de nuevos valores que por su fuerza dinámica e intensiva reemplacen en la conciencia nacional a los ídolos de hoy. No hay mejor iconoclasta que el tiempo, y el *Quijote* será leído por todas las generaciones aun cuando Miguel de Cervantes no tenga estatua alguna; mientras que nadie se acordará quién fué Carulla, siquiera le alcen una estatua al lado de cada poste de telégrafo. Porque el iconoclastismo es una doctrina peligrosa. Destruir es fácil; lo que ya no es tan fácil es crear algo superior a lo existente, de forma que la admiración cambie de objeto y llevándola hacia los resplandores de la nueva creación deje envuelto su ídolo anterior en olvido. *Revisar* es perder el tiempo; hay que *crear*.

Destruir es estéril; en la vida material, como en la vida ideal, hay que dejar siempre un abrigo para que se guarezcan los desheredados...

¡Crear, crear!... ¿No se piden almas muchos?

Pues el cometido de los machos ha sido y debe ser la reproducción... Las almas viriles, desposadas con la idea, pueden realizar el ideal, un ideal, su ideal, que será mejor, que será peor que todos los ideales anteriores, pero que *puede*, que *debe* convivir junto a los otros. Y, si es superior, sobrevivirá sobre las ruinas de los otros.

El iconoclastismo no debe ser jamás un término sino una resultante del problema.

M. G. R.

RESOLUCION DE LA CRISIS

IGUAL QUE ESTABA

La solución que se ha dado a la crisis más que solución parece un equilibrio: a la vista está, por los antecedentes, la inestabilidad del gobierno si continúa como hasta ahora se halla constituido. Indudablemente para este viaje no se necesitaban alforjas: mejor hubiera sido no crear la situación que se creó, llevando el sobresalto al país, para, a renglón seguido, continuar las cosas como antes estaban, al menos aparentemente, porque, en el fondo, la situación interior de España ha sufrido una crisis dolorosa.

Se dirá que de todas las fórmulas propuestas por los jefes de partidos llamados a consulta, no había ninguna viable por no coincidir los criterios sobre el problema político y su manera de desenvolverlo, amén de que todos, según parece desprenderse de las declaraciones hechas, han procurado evadir las responsabilidades del poder en estas circunstancias. Por lo visto a lo que se tiende es a legalizar por el momento las reformas militares llevando el decreto a la *Gaceta* para desglosar dicho asunto de los temas políticos sobre el tapete, y luego entregar la situación política al Parlamento, a fin de que allí los partidos ventilen la orientación que se ha de seguir y por lo tanto determinen los caracteres del gobierno que se ha de formar.

Acaso esto es lo que mejor se acomoda a la realidad de los hechos y lo que aconsejan las circunstancias presentes, pero ello hace pensar en la inoportunidad de haber producido un espinoso conflicto sin la menor utilidad para el régimen y menos para la normalidad del país.

En las consultas se advierte claramente que desde el primer momento en que funcionen las nuevas Cortes, el pleito político volverá a plantearse íntegramente, solo que entonces, descartada ya la cuestión de las reformas militares, la lucha de los partidos se desenvolverá con toda independencia, sin que pueda predecirse qué fuerzas parlamentarias podrán coincidir y menos el punto en que pueda realizarse esa coincidencia. Sin embargo, entonces habrá también más independencia para resolver, pues del ambiente que reine en las Cortes saldrá la solución lógica de la cosa política, cada vez más enmarañada y que no llega a cristalizar en una orientación, ni liberal, ni conservadora, pues en este punto es completa la incertidumbre actual.

Doña Filomena Mon

Nuestro querido compañero de redacción D. Juan Antonio Nicolau, se halla bajo el dolor de la pérdida de su respetable madre política D.^a Filomena Mon.

Fué esta señora una de esas damas cuyas bondades y virtudes, unidas al corazón grande y generoso, conquistó a la finada el afecto de todos cuantos la trataron.

Aunque delicada de salud no parecía que la dolencia que sufría minara tan pronto su existencia como lo ha hecho, ni que su naturaleza fuerte hubiese de sucumbir en tan breve plazo a los efectos de la enfermedad que le ha llevado al sepulcro.

El afecto que siempre nos unió a la apreciable familia de Nicolau, nos imposibilita en estos momentos para expresar el dolor que sentimos con motivo de la desgracia que aflige a la familia y por lo que le enviamos nuestro sentido pésame, deseándoles lenitivo a tanta pena, en la que tomamos grandísima participación.

D. E. P.

INTERESES PROVINCIALES

EL CONSEJO DE AGRICULTURA

Su acción social

En la sesión que esta entidad celebró el día 8 del corriente mes de Marzo, entre otros asuntos, se acordó:

«Autorizar a la Presidencia para que proceda a formular los presupuestos de acción social para el mayor desenvolvimiento de la Corporación.»

Supeditar al interés agrícola el interés industrial ¿es acaso ir contra la industria? De ningún modo. Jamás habrá industria próspera en un país como el español en que la base de la economía nacional es la agricultura, mientras no se procure, en primer término, la expansión de ésta.

Con agricultura próspera, no contrariada en su desenvolvimiento económico, se intensificará el movimiento comercial y hallarían adecuados medios de vida las industrias, condenadas de otra suerte a una vida artificiosa, en la que la falta de rentabilidad suficiente por lo exiguo del consumo ha de suplirla el Estado mediante el sobreprecio o recargo aduanero.

Se dirá, tal vez, que cuanto antecede tiene una grave quiebra, la de no ser sino unilateralmente: que por lo mismo que en el régimen de comercio contractual hay algo más que la voluntad de una parte, es expuesto basar la economía de una nación, no sólo en el propio, sino en el ajeno arbitrio.

¿Cómo no tener en cuenta que las economías nacionales son distintas? A la economía española agrícola por excelencia, hay que contraponer las economías industriales de otras naciones. El interés, aunque inverso, es recíproco; y así se integra una economía de vida y de relación que a todos por igual importa.

Hé aquí por qué, en términos generales, los progresos de la humanidad en cada pueblo siguen históricamente a los progresos de respectiva economía social.

Más funesto que para ninguna clase ha sido y es el individualismo para la agricultura; y como ésta constituye la actividad primordial de los humanos por modo todavía más inminente de los españoles, como la tierra es el solo campo de acción y de expansión capaz de atraer todas las fuerzas humanas dispersas y en crisis, nodriza fecunda y eterna de la humanidad, madre de las industrias que al convertir a ella no hacen sino volver al seno que las engendrara, en la orientación hacia la tierra, en la agricultura está la salvaguardia del porvenir preñado de peligros. Y las mayores dificultades para el problema social agrario se originan en la falta de núcleos de reorganización. A crearlos debe tender la obra educadora del Consejo Provincial de Agricultura, ese debe ser su plan, contra obstáculos de raza, arraigados hábitos del individualismo, atonía de la masa, contra las impurezas que a la libre asociación oponen banderías locales y arbitrariedades del Poder. Sería fatal al éxito cualquier avance de la arbitrariedad contra las asociaciones de toda índole espirituales y materiales aún en el su-

CERVEZA DALIA

De venta en todos los cafés, kioscos, bars y demás establecimientos de bebidas.

BOTELLA GRANDE: 0'60 PTAS.

Depositarario exclusivo: D. ESTEBAN FORÉS - Colón, 33

puesto de que tal distinción fuera posible, que no lo es, porque el Consejo Provincial de Agricultura y las entidades locales que lo constituyen, Sindicatos, Cámaras, Comunidades, Cajas de Ahorros, etc., por encima de su exterioridad materialista, tienen una espiritualidad sustantiva, más elevada como estímulo al porvenir y al progreso que la espiritualidad informante de añejas y arcaicas organizaciones árabas y usufructuarias de la vida provincial.

Sea el Consejo Provincial de Agricultura centinela avizor cerca del mundo oficial; sirva de eslabón y enlace con las otras actividades provinciales y de la región, por medio de sus correspondientes centros, de todos los cuales debe ser mentor, por que su fin, el de su obra, siendo de solidaridad agrícola, es a la vez, y conjuntamente, de solidaridad provincial, de bienestar, fuerza, riqueza, progreso y cultura para nuestra madre querida la provincia de Castellón.

S. MERCIO TARPA.

EL NUEVO GOBERNADOR

El día 11 del corriente, en el tren correo de Valencia, llegó a esta capital el nuevo Gobernador civil de la provincia D. Vicente R. Martínez.

Al conocerse la llegada de la primera autoridad civil, empezó el desfile de personalidades por el despacho oficial de aquél.

Sea bien venido a nuestro solar el Sr. Martínez.

ELECCIONES SENATORIALES

El día 10 tuvo lugar en el palacio de la Diputación la elección de Senadores por los compromisarios de la provincia.

El estrado lo ocupaban casi todos los Sres. Diputados. El salón rebosante de público.

Muy cerca de las once horas empezó el acto de la votación.

La mesa la formaban: D. Luis Fabra, D. Manuel Palomo, D. Juan Pons Cabedo, D. Joaquín Monfort Beltrán y don Vicente Ríos Monfort.

Los Sres. Esteller y Salvador repartían las papeletas a los compromisarios del bloque y los Sres. Aicart, Martín y Castelló y Tárrega, daban las de los partidos liberal y conservador.

La votación se realizó sin el menor incidente y con gran expectación.

Terminado el escrutinio, el Sr. Ríos Monfort leyó el resultado siguiente:

D. Bernardo Gómez Igual, 164 votos.
D. Luis García de la Rasilla, 162 id.
D. Antonio María Fabié, 95 id.
D. Juan Pérez Sanmillán, 80 id.

Inmediatamente D. Luis Fabra, proclama Senadores electos por esta provincia a los tres primeros, siendo derrotado D. Juan Pérez, terminando el acto.

BURLA... BURLANDO

CONCURSO DE 'EL LIBERAL'

LEMA:
*Seguidillos manchegos
¿qui les ha tretes?...
La filla del Alcalde
que té pesetes.*

(Copla popular.)

Tema:
SENATORIALES

Título:

El perro y el gato

(Seguidillas... *electivas*.)

El domingo pasado,
diez del corriente,
perro y gato han saltado,
traidoramente,
las altas vallas
datistas y cantistas
que eran murallas.

Murallas... de programa,
de disciplina,
han sido una *camama*
Tib... Aicartina...
¡Faranduleros...
son los *supuestos jefes*
liber-cosieros!...

Cuatro conservadores,
fieles al pacto,
votaron Senadores
con mucho tacto;
pero... Aicart Moya,
preparó, a don Tibúrcio,
la gran tramoya.

El alcorense, astuto
cual la serpiente,
no perdió ni un minuto,
fué diligente;
y su gran treta
fué hacerle, a don Tibúrcio,
la *panjiqueta*.

¡La dignidad... *datista*,

fué por el suelol...

Don Tib... *perdió la pista*,

«tragó el anzuelo»...

¡Cómo gozaba

don Crist... cuando don Tib... Mart...

se lo tragaba!...

Don Crist... con *vaselina*,
mejor que Dato,
le untó la faz cetrina
al jefe nato
de los *cosieros*,
al que «echan por la borda»
sus compañeros.

Los hasta hoy *tiburcianos*
y *martinicos*...
dicen: «no toleramos
que nos den *micos*...;
que su perilla
toquen Bernardo Gómez
y Luis Rasilla.»

Y don Tib... jadeante,
va hacia Poniente,
porque sopla un *Levante*...
frío, inclemente.
¡Cayó... el atleta,
al saltar las *columnas*...
de la *Gaceta*.

FRAY EMBOLIA.

Marzo 1918.

AL RODAR DE LOS DIAS

XXXI

No, yo no soy de los que creen que sólo hay un momento en nuestra vida en que estallan todas las florecencias en brotes y en que nos alumbran todas las fecundidades nuevas; yo soy de los que creen que surge en todo tiempo en nuestra alma un a modo de estetismo inconsciente que hácenos sentir inusitada ternura, inefable goce, o fluir de nuestros ojos las lágrimas de Werther.

¿No es el ansia algo que nos atormenta?

¿No vivimos siempre la edad de los sueños, percibiendo el perfume de un rosal ignorado, donde jamás se marchita la flor de la ilusión?

«La cristalina esfera gira bañada en luz. Bella es la vida.»

Tal dijo el poeta que vió, gozoso, al pájaro saltar alegre en el surco, a la planta extender sus hojas lozanas sobre la luminosidad del horizonte y a la piedra que espera con la impaciencia de la adolescente que adivina el hechizo de un amor jamás gustado, la rosada aurora de su redención...

¿Quién no sintió, en medio del tormento de los años, de la congoja del crepúsculo, en el relumbro de los dolores acres, la caricia blanda y suave de una mano rosa y nieve, o el encanto de una boca que promete y besa?

Un sonido, un rencor, un perfume, despiertan el alma que no fué piedra.

XXXIV

He visto bailar a la Morant.

Y aunque su cuerpo frío, flexible, ingrático, burla en ciertos instantes las leyes de la pesantez y equilibrio, yo no he podido atisbar, en estas danzas, euritmias verdaderamente artísticas, ni apreciar el gracioso ritmo de la línea.

Baile de viveza, de taconear, de agitarse mucho, frenéticamente, convulsivamente...

¡Cuán distinto de aquellas danzas de Kourna, de las ánforas de Jonia o de las tres heteras del vaso de Hieron!...

Figuras subyugantes de Tarso y Tagnagra y Eleuxis..., la Morant os ignora; la Morant no ha visto a Tórtola Valencia ni sabe nada de la Napierkowska.

Y en verdad que no lo necesita quien tiene de la danza un vulgar concepto: el mismo quizás que tienen los que frecuentan esos saloncillos de la salacidad donde un senado lúbrico, aulla bárbaramente.

PEDRO NIMIO.

RETAZO

¡Renovación! clamaron todos cuantos en España no están yertos, corrompidos o desesperados.

Pero ¡aquí fué ella! La política caduca, corrompida y corruptora, los intereses creados, la cizaña que medra a expensas del buen sembrado, el matorral inmenso de egoísmo vil y de codicia chapucera que ahoga a la honrada tierra española, advirtieron enseguida el peligro de muerte que corrían; y como sabían que no era posible cortar de raíz el rosal renovador, bravío y montaraz, que había aparecido en el triste campo de sus chanchulleros y sus trapacerías, acudieron a las habilidosas artes del injerto para desvirtuar lo que no podían suprimir.

¡Tristes, profanadas y malogradas rosas las que todavía en capullo han echado a perder los que con sus capciosos injertos han corrompido el rosal de la renovación purificadora del suelo y saneadora del ambiente.

¿A qué huelen esas flores?

A asafétida, como la de aquel horticultor que, en vez de ir a la cárcel, fué premiado con medalla de plata.

Estas son las vilezas a que se ven sometidas las fuerzas naturales de la Verdad, la Justicia y la Libertad cuando se dejara injertar las ponzoñosas yemas de la arbitrariedad, la adulación y el interés.

M. DE C.

NOTICIAS

Nuestro particular y querido amigo D. Juan Ortells, que sufría las molestias de un fuerte catarro, está ya bastante mejorado de su pertinaz dolencia. Celebramos muy de veras la mejoría.

Hemos recibido la visita de nuestros buenos amigos D. José Clausell, de Alcalá de Chivert; D. Francisco Llopi, de La Llosa; D. Joaquín Ribera, de Moncófar, y la de D. Ramón Mondragón, de Eslida.

Sean bienvenidos.

ROGAMOS

nuestros suscriptores de fuera de la capital que tengan en descubierto el primer trimestre, que liquiden su cuenta lo más pronto posible, para no alterar la buena marcha de nuestra administración.

GRAN TINTE A VAPOR de MANUEL del RIO

Se garantiza al público toda clase de tintes de pura ANILINA.

ESPECIALIDAD EN LUTOS

Tintados y planchados en 24 horas.—Trajes limpiados y planchados, CUATRO pesetas.

NO EQUIVOCARSE - GONZALEZ CHERMÁ, 111 - CASTELLON

DISPONIBLE



En la IMPRENTA de

Pedro Bastida

se hacen toda clase de trabajos comerciales y para oficinas.

- CALLE O'DONELL, 18 -
CASTELLON



LA CATALANA

Compañía de Seguros contra incendios y explosiones de toda clase, contra la pérdida de alquileres y de paralización de trabajo a causa de incendio

Se realizan seguros de transportes marítimos, de guerra, sobre la vida y de accidentes del trabajo.

== == == Gran economía en todos los Seguros == == ==

Se recomienda antes de asegurar el consultar primas.

Subdirector: DON FRANCISCO BALAGUER, calle Mayor, números 1 y 3, pisos principal.—CASTELLON.

RUBIO, ARTERO Y GARCÍA

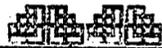
NOVEDADES EN TEJIDOS

GONZALEZ CHERMÁ, 15

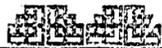
Grandes surtidos en pañería, lencería y artículos de fantasía.

CLÍNICA DENTAL de ANTONIO NICOLAU y JUAN A. NICOLAU

CIRUJANO - DENTISTAS



Operaciones sin dolor,
Anestésicos especiales,
«Yonización»,
Asepsia rigurosa.



Empastes y Orificaciones,
Dientes de espiga,
Coronas
y Puentes de oro.



ECONOMÍA - DENTADURAS DE TODAS CLASES Y SISTEMAS - G. Chermá, 9 - CASTELLON - G. Chermá, 9

ACADEMIA MINERVA

CALLE MAYOR, 13

Director: D. ANTONIO CLIMENT ROIG-Licenciado en Ciencias

Preparación de las asignaturas que comprende el grado de Bachiller, estudios del Magisterio y carreras especiales.

Clases para alumnos de preparatorios de Facultad.

PROFESORADO

DON ANTONIO CLIMENT ROIG (Licenciado en Ciencias Químicas).

DON EMILIO LLOPIS AGOST (Licenciado en Ciencias Exactas).

DON VICTORINO VILLAGRASA ENRICH (Lcdo. en Derecho Civil y Canónico).

DON JOSÉ RIPOLLES GIL, Oficial de Telégrafos.

PARA INFORMES Y REGLAMENTO DIRIGIRSE AL DIRECTOR

EL GRAN BARATO

PRECIO FIJO

Comercio de Tejidos de JOSE FORES

SUCESOR DE ESTEBAN FORES

En esta casa, además del inmenso surtido de todo lo concerniente al ramo, encontrará el comprador gran variación en SALDOS y RETALES.

NO EQUIVOCARSE - CALLE DE COLÓN, 33 - CASTELLÓN